

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Soy una mujer separada de 33 años que vivo sola con mi único hijo. Lo que voy a contar me tiene extrañamente excitada desde que sucedió.

Relato:

Soy una mujer separada de 33 años que vivo sola con mi único hijo. Lo que voy a contar me tiene extrañamente excitada desde que sucedió.

Hace unos meses, mi hermana mayor tuvo que dejarme a su hija unos días, para irse de viaje con su marido. La niña tiene un hermano, mi sobrino que se fue a pasar esos días con los abuelos.

Todo transcurría con normalidad, la niña se quedaba a dormir en mi cama. La segunda noche me desperté al notarla hacer ruidos y moverse. Buf, se estaba masturbando como en sueños. No sabía que hacer, me pareció muy tierno, la deje seguir. Lo curioso es que se giraba hacia mi en la oscuridad, pegándose contra mi muslo, incluso llego a apartar su manita para frotarse con la braguita en mi muslo desnudo. Estuvo así un par de minutos mas hasta que se detuvo y volví a dormirme.

Se repitió casi de igual manera a la noche siguiente. Era extraño pero lo esperaba, casi llegue a desear que lo hiciera. Se detuvo de repente y volví a dormirme. Tuve esa noche un sueño extraño, húmedo, confuso en el que había imágenes borrosas y me sobrino masturbándose...

Era por la tarde, le di la merienda a mi hijo y a mi sobrina, mi hijo se bajo al parque, la niña se quedó pues quería que le hiciera una trenza en el pelo. Se sentó sobre mis piernas, mirándome y empecé a peinarla. De pronto note algo, se había puesto un poco hacia un lado de tal modo que mi muslo derecho quedaba justo debajo de su sexo, en vez de estar mas al centro y se movía despacio, casi de forma imperceptible. Yo empezaba a hacerle la trencita cuando le pregunte porque se movía de esa manera, a lo que respondió que le gustaba que si no me importaba que siguiera. Debí, lo se, hacer que parara, pero no contesté ni hice nada. Solo le pregunté si hacía eso otras veces al o que enrojando su carita dijo que dos veces, le pregunté con quien, y me dijo que sobre su hermano. Mas o menos entendí que lo había hecho recientemente y que fue el quien le enseñó.

Verla moviéndose así y con mi consentimiento dado mi silencio fue de lo mas erótico, tanto me excite que procuré que se frotara mas directamente, apartando su braguita a un lado para que lo hiciera sobre mis muslo desnudo. Su suave rajita en contacto con mi muslo y sin un solo vello púbico. Vaivenes y ligeros gemiditos. No podía evitar

empezar a masturbarme suavemente sobre mi braguita, con un dedo y sin que apenas se diera cuenta. Al cabo de un par de minutos empecé a darme cuenta que no tendría su climax si yo no hacía algo, era clara su inexperiencia. La hice levantarse, sentarse de nuevo sobre mis muslos, pero esta vez dándome la espalda. Levante su faldita e introduje mi mano derecha dentro de la braguita. El tacto suave, la falta de todo vello, y una vulvita hinchada.... deslice hacia abajo los dedos, con tiento, note la suave humedad, la tenue viscosidad de su sexo.... temblábamos las dos, una por la excitación y yo mas por el miedo... nunca había hecho eso a una fémina. Dos tres masajes certeros, sin hundir mis dedos en su rajita virgen.... y tuvo seguramente el primer orgasmo de su vida. Quedo como desmadejada y yo ansiosa y muy excitada... me olí mis dedos, el olorcito de su excitación los impregnaba... sin dejar de mirarla a los ojos ya sentada de medio lado reponiéndose del tremendo gusto hundí estos en mi vagina rabiosamente. Ante sus ojos me masturbe con furia... fue delicioso.

Tuve tantas sensaciones por lo sucedido.....
ladelosalcan@hotmail.com